

Manuel Lobo Cabrera

Isabel de Austria
Una reina sin ventura

CÁTEDRA
HISTORIA/SERIE MENOR

Índice

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO PRIMERO. Nacimiento e infancia	21
Nacimiento	22
Educación	30
CAPÍTULO II. Pretendientes y matrimonio	39
La candidatura de Navarra	41
Un nuevo candidato	48
Otros pretendientes	50
Cristian de Oldemburgo	51
CAPÍTULO III. Dinamarca: un viaje de ida y vuelta	61
El viaje a Jutlandia	63
Cambio de rumbo	67
Los problemas con Suecia	69
El viaje a Flandes de Cristian II	74
Los problemas de Dinamarca	77
CAPÍTULO IV. Un viaje sin retorno: el exilio	81
Intentos de regreso	82
El luteranismo	87
La muerte de la reina	89
Exequias en Flandes y España	93

CAPÍTULO V. Los últimos años de Cristian	95
Regreso a Dinamarca	96
Prisión y muerte	98
Epitafio a la muerte de Cristian	101
CAPÍTULO VI. Los hijos	109
Juan	110
Dorothea	112
Cristina	117
CAPÍTULO VII. Los retratos de la familia real danesa	139
Los retratos de Isabel	143
Retratos del rey Cristian II	151
Retratos de sus hijos	158
ILUSTRACIONES	161
BIBLIOGRAFÍA	177

Introducción

Isabel de Austria es una importante figura histórica, miembro de la familia real española, de la que existen muy pocas noticias, a pesar de haber sido hija y nieta de reyes, hermana de emperadores y ella misma reina de tres estados: Dinamarca, Noruega y Suecia; por ello extraña que en nuestro país no se le haya dedicado al menos alguna monografía a este personaje que brilló con luz propia en aquellas monarquías de Europa. En España faltan estudios biográficos que se ocupen de su actividad política durante los años que reinó en los países nórdicos, así como sus venturas y desventuras personales, relacionadas con su matrimonio, al igual que por el hecho de ser una pieza fundamental en el engranaje estratégico realizado por sus padres: Juana la Loca y Felipe el Hermoso, cuya política matrimonial de enlaces entre las estirpes reinantes de entonces habían culminado los Reyes Católicos. Es como si una tupida alfombra hubiese ocultado su persona durante siglos; sin embargo, hay que señalar que, por su nacimiento, por su formación y por sus orígenes familiares, el discurrir de esta princesa de la Casa de Austria está inmerso en el escenario de la política imperial de la época.

Las razones que pueden explicar este silencio se deberían tanto a su prematura muerte, acaecida en 1526 y que puso fin a un aciago destino, como a la posible apostasía de la reina al haberse convertido a la nueva religión reformada. Muy pocos autores se han ocu-

pado de Isabel como reina de Dinamarca —y en su mayor parte se trata de escritores extranjeros—, que fundamentan el alejamiento de la Casa de Austria en la supuesta conversión al luteranismo. No obstante, puede que también haya otras explicaciones del mutismo hispano, como pudieran ser la lejanía de un reino situado en la periferia del área de influencia del Imperio o el escaso interés político y económico que suscitaban las monarquías nórdicas de entonces.

Sea como fuere, la figura de Isabel ha merecido algunas semblanzas realizadas por investigadores franceses, flamencos y especialmente nórdicos, tanto daneses como suecos y noruegos. En ellas se observa cómo la archiduquesa austriaca llegó a ostentar ciertas cotas de poder desde su juventud, como reina consorte de Cristian II, titular de las tres coronas de la Unión de Kalmar, a la vez que se aprecia en estos estudios que la dama en cuestión experimentó cuotas de ostracismo político al quedar oscurecida por la fuerte personalidad de su esposo.

En Bélgica, donde la princesa hispano-borgoñona nació y se educó, Isabel ha estado presente en los estudios históricos generalistas, aunque no tanto como alguna de sus hermanas. Una breve biografía se debe a Ghislaine de Boom¹, así como un tratado específico realizado sobre sus retratos².

Los trabajos efectuados en Suecia abarcan tanto el aspecto religioso como la importancia política de Isabel, pese a lo debatido de la cuestión acerca de su conversión al luteranismo, siendo su figura resaltada por autores como M. Mörner³ y Peix Geldart⁴, e igualmente no se olvida el papel que representó la reina en el engranaje de la

¹ Ghislaine de Boom, *Ysabeau d'Autriche et Don Carlos*, Bruselas, Charles Desart, 1946.

² Louise Roblot-Delondre, *Portraits d'infantes au XVI siècle. Étude icographique*, París y Bruselas, Van Oest, 1913.

³ Magnus Mörner, *Episodios de la historia de las relaciones hispano-suecas*, Madrid, Fundación Bernt Wistedt, 1966.

⁴ Benito Peix Geldart, «Isabel “La Luterana”. Una perspectiva sueca de la hija de Juana I, Isabel de Dinamarca, Noruega y Suecia», en Miguel Ángel Zalama Rodríguez (dir.), *Juana I en Tordesillas: su mundo, su entorno*, Valladolid, Ayuntamiento de Tordesillas, 2010, págs. 333-346.

política internacional, a la que se considera un peón del juego diplomático europeo⁵. Además, aunque de hecho solo fue reina de Suecia durante un año y en dicho tiempo no pisó nunca territorio sueco, su figura fue rescatada del olvido en el siglo XIX por los historicistas nórdicos y, a pesar de la nula presencia de la reina en la documentación de los archivos de la monarquía sueca, su nombre ya venía incluido en el listado de los monarcas suecos elaborado a finales del siglo XVIII⁶. A partir de la edición de las enciclopedias su nombre se hizo familiar a los ilustrados y comenzó a ser considerada en líneas generales como la reina olvidada⁷. En el siglo XIX su nombre apareció en distintos pasajes de libros editados en Suecia, en los que se la menciona, sobre todo en uno de ellos, confiriéndole un marcado acento romántico⁸. En otros solo se hacen semblanzas que la relacionan con el luteranismo⁹.

En el siglo XXI su figura de nuevo se retoma dentro de la historiografía sueca, aunque desde una visión periodística criticada por los historiadores por falta de rigor académico¹⁰.

En Dinamarca, Isabel ha pasado a la historiografía como una reina popular, y se cuenta con algunas biografías realizadas sobre su persona¹¹. Quizá por ello es el país donde más se ha investigado sobre su figura, pues desde el siglo XIX se han escrito diversas biografías

⁵ Fabián Mansson, *Sancte Eriks gard; skildringar fran medeltidens senare ske-de*, t. 2, Estocolmo, Tiden, 1938, pág. 30.

⁶ Shering Rosenhane, *Svea-rikes konunga-längd*, Estocolmo, Anders Jac. Nordström, 1789.

⁷ O. Sjögren, *Sveriges historia. Fran äldsta tider till vara dagar. För evenska folket*, Estocolmo, Haalmar, 1877-1881.

⁸ P. G. Berg y Wilhelmina Stalberg, *Anteckningar om svenska quinnor*, Estocolmo, P. G. Berg, 1864-1866. Projekt Runeberg, págs. 202-203. Disponible en: <http://runeberg.org/sqvinnor/> [2013-12-12].

⁹ H. J. L. y L. T. L., «Isabella, drottning av Danmark», en *Tidskrift för Cristliga lefnadsteckningar*, 10, Estocolmo, 1866.

¹⁰ Herman Lindqvist, *Historien o malla Sveriges drottningar*, Estocolmo, Utgiven, 2006, págs. 145-156.

¹¹ Las más clásicas son las realizadas por George Jorgensen, *Dronning Elisabeth af Danmark*, Copenhagen, G.E.C. Gad, 1901 (nueva edición de Nabu Press, 2010).